

# **Efectos de la Pandemia en el Desarrollo de los Estudiantes**

**Centro para la Excelencia  
en el Aprendizaje-EXA**

Medellín, 2022

---

**Dirección de Desarrollo Académico  
Vicerrectoría de Aprendizaje**

# Introducción

Para los entes de educación superior que tienen la responsabilidad de la formación de ciudadanos capaces de aprender a lo largo de toda la vida (UNESCO, 2020) es indispensable conocer los posibles impactos sobre la población escolar y en la sociedad en general, de la pandemia que originó el COVID-19. Así mismo, conocer la literatura reciente sobre cómo mitigar los impactos negativos en el sector educativo les permitirá una mejor y más consciente toma de decisiones al respecto.

Con el fin de enfrentar la propagación del virus y, a partir de las recomendaciones de la OMS, los gobiernos tomaron decisiones drásticas para preservar la salud e integridad de las personas, lo que conllevó a que las instituciones educativas suspendieran en 2020, y restringieran en 2021 sus actividades presenciales, adaptando sus clases a una modalidad de educación remota, en la que se trasladan contenidos formativos que se impartían de forma presencial a un aula remota (Peña Torbay, 2021).

Estos cambios metodológicos y pedagógicos en el proceso de enseñanza-aprendizaje no fueron sencillos de adoptar y desplegar, en especial en los países e instituciones que no contaban con los recursos suficientes para garantizar la formación remota (Ministerio de Educación, Centro de Estudios, 2020), generando un aumento en la brecha de pobreza de aprendizaje y desarrollo de los estudiantes. Adicionalmente, la pandemia obligó a un confinamiento, a un aislamiento, que impactó directo en la economía de las familias, en la salud mental de los jóvenes (Sondor & Torres, 2021) e incidió en la posibilidad o no de la finalización de sus estudios.

El siguiente informe de literatura analiza los posibles efectos de la pandemia en la educación desde tres dimensiones esenciales: salud mental, impacto en el aprendizaje y adaptación a clases remotas. Se utilizó una metodología de corte cualitativo a través del método de revisión documental de fuentes bibliográficas, producto de investigaciones realizadas entre los años 2020-2022 y documentos oficiales de organismos internacionales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo.

---

## Palabras claves

Aprendizaje, Salud mental, COVID-19, Virtualidad, Aislamiento, Pobreza en el aprendizaje.

# Profundización documental

## Efectos en la salud mental

Los artículos utilizados para esta revisión logran evidenciar que el confinamiento por COVID-19, sin duda, produjo un impacto negativo en la salud mental de las personas (Muñoz, Huaman y Siesquén, 2021). Se generaron cambios en el comportamiento o estado emocional de las personas, especialmente, la población estudiantil que se ha visto obligado a adaptarse a nuevas formas de recibir sus clases (Sondor y Torres, 2021). Un estudio realizado por Carvacho et al. (2021), mostró que el aumento de la sintomatología depresiva en los estudiantes podría estar asociado a emociones de desesperanza. Además, un crecimiento de sentimientos de tristeza, tensión, cansancio, reducción en la concentración y en los niveles de energía, por lo que les significó la interrupción de sus estudios, aislamiento social y los pronósticos de crisis económica (Prada Núñez, Aloiso y Hernández Suarez, 2021).

Estos elementos podrían ser interpretados como el quiebre del proyecto de vida de quienes se preparan para una futura actividad laboral, que se pronostica como difícil y que experimentan una vida académica que no cumple con sus expectativas. Así mismo, el estudio realizado por Miranda (2020), evidencia que los estudiantes universitarios consideran el estado de ánimo durante la cuarentena como un factor importante que influye de forma negativa en la adquisición de nuevos conocimientos.

Además de la depresión, la ansiedad ha sido otro indicador crucial para la salud mental de las personas y, específicamente, la de los estudiantes (Sondor y Torres, 2021; Muñoz, Huaman y Siesquén, 2021). Un estudio que pretende medir los niveles de ansiedad y su influencia en la interacción social y el rendimiento académico sugiere que, el aislamiento genera ansiedad en los jóvenes y esta se produce, sobre todo por la falta de interacción social con sus pares. Es la adolescencia y primera juventud cuando la interacción social es fundamental para el bienestar mental y anímico (Frias Dotel et al., 2021).

De esta manera la ansiedad se muestra como el factor recurrente que influye negativamente en la motivación académica, es decir, los niveles de ansiedad son inversamente proporcionales a los niveles de motivación e impactan directamente en el desempeño académico (Velásquez, 2020). Factores que no han sido tenidos en cuenta para planear un programa de intervención adecuado, cuando los estudiantes experimentan ansiedad (Araujo et al. 2021).

Otro factor que ha incidido en la salud mental de la población estudiantil es la presencia de altos niveles de estrés relacionado a la elevada exigencia académica y al manejo de la virtualidad en casa y, a contrapelo, las pocas estrategias creadas para atenderlos durante el periodo de confinamiento (Estrada Araoz et al., 2021). En relación con esta nueva realidad, han surgido varios conceptos que hoy se retoman con mayor fuerza en el ámbito educativo. Uno de estos es el denominado *Burnout* académico, que implica un alto nivel de estrés emocional, que puede llevar al estudiante a generar una apatía y desconexión con su labor académica, poco interés por el estudio y el aumento en la probabilidad de su deserción escolar (Palacio et al., 2012; Velásquez, 2020). En este sentido, Álvarez Pérez y López Aguilar (2021), en un estudio exploratorio realizado con estudiantes, encontraron una pérdida del interés por el estudio y una falta de motivación hacia las metas académicas. Estos resultados coinciden con el estudio de Palacio et al. (2012) en el que se logró concluir que los estudiantes con altos niveles de *Burnout* presentaron peor desempeño en sus actividades académicas.

Conceptos que han surgido en torno al aislamiento y las actividades remotas son el tecnoestrés, tecnoansiedad, tecnofatiga, tecnoinvasión, tecnoadicción, tecnocomplejidad y, como sus nombres lo indican, se refieren a los factores de riesgo psicosocial que pueden producir un estado psicológico negativo producto de la falta de estrategias para enfrentar el sano uso de las herramientas tecnológicas, y que podrían afectar el desempeño académico (Rodríguez-Vásquez et al., 2021; Muñoz et al., 2021).

# Impacto en el aprendizaje

La revisión de literatura arrojó información relevante sobre el impacto que la pandemia podría traer para el aprendizaje. Durante el confinamiento por COVID-19 gran parte de las medidas estuvieron relacionadas con la suspensión de las actividades académicas presenciales, trayendo consigo pérdidas en el aprendizaje de los estudiantes, especialmente en aquellos pertenecientes a los sectores más vulnerables de la sociedad y cuyo acceso a herramientas tecnológicas y conectividad a Internet es escaso.

Según el Banco Mundial (2020), el impacto generado por la pandemia ha puesto en riesgo el aprendizaje de millones de niños en América Latina y el Caribe, ya que se ha visto que la brecha de pobreza de aprendizaje ya existente en la región, podría aumentar. Incluso su escolaridad se vería afectada, pasando de 12,0 años a 8,3 años de escolaridad efectiva (Ministerio de Educación y Centro de Estudios, 2020). En relación con esto, y de acuerdo con Duarte Salcedo, Sánchez y Rivera Zabarain (2021), por cada día que un niño no asiste a clase, pierde entre medio y tres días de aprendizaje. Esta pérdida podría tener razón a través de tres factores: el primero es la interrupción de la educación; el segundo son las limitaciones para acceder a educación virtual; y el tercero, aumento en la deserción escolar.

El acceso a la tecnología juega un papel fundamental en los procesos formativos durante la contingencia por COVID-19. Sin embargo, este acceso ha sido limitado en la educación remota de los estudiantes, que a su vez, ha generado un impacto significativo en el aprendizaje. A raíz del cierre total de las instituciones educativas, estas debieron adoptar, aceleradamente, el uso de tecnologías digitales para la educación; este proceso trajo desventajas y riesgos para el sector educativo (BID, 2020).

Evidencia de esto es la poca preparación con la que contaban las instituciones educativas para afrontar la contingencia, viéndose obligadas a improvisar un modelo educativo centrado en la impartición de las clases remotas a través de plataformas digitales, afectando especialmente a aquellos estudiantes sin acceso a los medios tecnológicos necesarios. El estudio realizado por Duarte Salcedo, Sánchez y Rivera Zabarain (2021) mostró que más del 80% de los estudiantes que pertenecen a familias de bajos ingresos económicos tienen limitaciones tecnológicas en el hogar, comparado con un 10% de los estudiantes de ingresos altos, y por supuesto esta realidad sigue limitando sus posibilidades de aprendizaje. Estas diferencias de acceso a la virtualidad impactan el proceso de aprendizaje de los estudiantes de manera diversa.

Otros factores que tuvieron incidencia en el aprendizaje durante el confinamiento obligatorio fueron aquellos relacionados con las condiciones ambientales para el desarrollo de las clases como el no contar con una silla y escritorio adecuados, conectividad inestable, la poca privacidad y la interrupción constante por otros integrantes de la familia (Duarte Salcedo, Sánchez y Rivera Zabarain 2021); además de los ya mencionados factores internos del individuo, que comprenden aquellas emociones y percepciones durante el confinamiento que afectan el bienestar y la salud mental y que tienen un impacto significativo en el rendimiento académico y la adquisición de nuevos aprendizajes (Cano, Ariza y Castillo, 2021; Miranda et al., 2020).

El panorama en Colombia no es más esperanzador. Un informe del Ministerio de Educación Nacional (MEN), publicado en febrero de 2022, en el que se evalúan las diferentes competencias de formación a las que se ven enfrentados los estudiantes de último grado de bachillerato, muestra el real impacto que tuvo la pandemia por COVID-19 en el aprendizaje de los estudiantes.

Según los últimos datos arrojados por el ICFES en la presentación de las pruebas Saber 11, hubo un descenso de dos puntos porcentuales en el promedio del puntaje global histórico, comparando los resultados obtenidos en 2020 y 2021 (MEN, 2022). Si bien los puntajes globales han presentado una tendencia a la baja desde el año 2016, se puede pensar en un posible impacto de la pandemia en estos resultados para los años 2020 y 2021. Los resultados, de esta manera, no contribuyeron a lograr una estabilización o aumento de los puntajes. Si comparamos los resultados obtenidos en 2020, con los resultados de 2021, vemos una disminución de un punto en las pruebas de matemáticas y sociales; reducción que estadísticamente se considera significativa. Otros datos que podrían tenerse en cuenta para diseñar un posible plan de acción son el leve aumento en la prueba de inglés y una estabilidad en lectura crítica y ciencias naturales.

# De lo presencial a lo remoto: una cuestión de planeación y adaptación

Si algo se puede afirmar con certeza es que nadie estaba preparado para experimentar un acontecimiento histórico de tal magnitud como la pandemia producida por el COVID-19. El sector educativo no fue la excepción. Para enfrentar las necesidades formativas en el contexto de pandemia, las instituciones educativas se vieron forzadas a trasladar los contenidos impartidos de forma presencial a entornos virtuales. Esto supuso un cambio abrupto que implicó pasar de una educación presencial a una educación remota sin la debida planificación, generando consecuencias en torno a la adaptación metodológica de las clases y su relación con el desempeño académico y la pérdida de aprendizaje (Villa, Litago y Sánchez-Fdez, 2020).

La revisión de la literatura muestra que las instituciones educativas no estaban preparadas metodológica, estructural y económicamente para hacer frente a las necesidades educativas de los estudiantes en pandemia. Este problema se logró evidenciar en tres aspectos: 1) Los profesores y los estudiantes no contaban con la alfabetización suficiente en competencias digitales. 2) Las regiones más vulnerables no cuentan con acceso a dispositivos electrónicos y a una conexión estable a Internet. 3) Deficiencias en el acompañamiento por parte de las instituciones y los profesores (Casero Béjar y Sánchez Vera, 2022; Díez-Gutiérrez y Espinoza, 2021; Larrahondo Jaimes et al., 2021; López-Aguilar, Álvarez-Pérez y Ravelo-González). Los resultados de esta búsqueda muestran la necesidad de mejorar el planteamiento de las actividades académicas y los canales de comunicación con los estudiantes. Las TIC son herramientas que ayudan a mediar el proceso de aprendizaje, pero es el diseño previo del proceso de enseñanza el factor esencial en este engranaje (Ferrández-Berrueco et al., 2022).

Otro estudio realizado por (Fernández et al., 2022), cuyo objetivo era valorar la percepción de los estudiantes en cuanto a la formación virtual, arrojó resultados que revelan que la valoración global de la experiencia ha sido negativa, en especial, la dimensión académica en comparación con la personal. Se encontró que las mayores insatisfacciones corresponden al desarrollo de la clase, donde los estudiantes evidenciaron una falta de metodología para adaptar los contenidos presenciales a un entorno virtual, a la actitud negativa demostrada por parte de los profesores, la evaluación, la carga académica y los recursos disponibles.

Sin embargo, no todas las investigaciones arrojan resultados negativos en cuanto a la impartición de clases virtuales. En relación con los resultados obtenidos en las Pruebas Saber

11 en el área de matemáticas del año 2021 en Colombia, un estudio experimental realizado por (Lagunas et al., 2021) arrojó como resultado que los estudiantes lograron una adecuada adaptación a las asignaturas de matemáticas mediante el uso de herramientas tecnológicas y el uso de software que mejoró el rendimiento en la solución de actividades académicas, siempre y cuando estas estuvieron apoyadas por recursos y estrategias pedagógicas para transmitir de forma adecuada los conocimientos.

La investigación de Casero Béjar y Sánchez Vera (2022) sugiere la implementación de un diseño instruccional de calidad elaborado desde una perspectiva pedagógica y que responda a las necesidades de los entornos virtuales, para así evitar reducirse solo a la simulación de las clases presenciales y que permita garantizar un proceso de aprendizaje efectivo; además, debe tener en cuenta los estilos de aprendizaje y la interacción entre estudiantes a través de actividades colaborativas que posibiliten la autogestión tanto de forma individual como grupal. Díez-Gutiérrez y Espinoza (2021), apoyan esta línea al afirmar que entre las estrategias de intervención propuestas se destaca: el fortalecimiento de la interacción profesor-estudiante y estudiante-estudiante, la organización de contenidos temáticos y la evaluación que responda a los objetivos planteados, con el propósito de mitigar el impacto de la enseñanza remota en el desempeño académico.

Es relevante que se considere la necesidad de flexibilizar tanto el proceso de aprendizaje como la forma de evaluar los conocimientos y se insista en centrar los esfuerzos en desarrollar el proceso educativo desde un planteamiento inclusivo, con el fin de que nadie vea perjudicada su formación, implementando medidas de apoyo y refuerzo, especialmente, para aquellos estudiantes en condición de vulnerabilidad, sin descuidar la protección y el bienestar emocional de los menores ante el impacto de la pandemia (Díez-Gutiérrez y Espinoza, 2021).

Un estudio realizado por investigadores de la Universidad Cooperativa de Colombia determinó que la educación virtual no cumplió con las expectativas de la mayoría de los estudiantes, debido al cambio abrupto de rutinas de estudio, a la falta de acceso a la conectividad y la escasez económica de algunos jóvenes. Además, su inconformidad se manifestó en la poca adquisición de conocimientos teóricos, derivados de un uso deficiente de las plataformas digitales (Larrahondo- Jaimes, et al., 2021).



De igual manera se encontró que, a lo largo del confinamiento y la implementación de las clases virtuales, los estudiantes se abstraían en los encuentros sincrónicos tratando de resolver sus actividades en ese mismo momento y a su vez, atendían a múltiples distractores en el hogar, donde generalmente vieron sus clases, lo que desfavoreció la adquisición de aprendizajes (Cano et al., 2021). Esto evidenció que los estudiantes universitarios no se adaptaron adecuadamente a las clases virtuales ni a sus evaluaciones. Los estudiantes opinan que las medidas adoptadas por la institución no han respondido adecuadamente para mantener el nivel de la docencia presencial en las clases remotas (Villa et al, 2020).

Otro factor que influyó significativamente en la adaptación de los estudiantes a las clases remotas y que, probablemente, impactó su desempeño académico fue la motivación. Larrahondo-Jaimes et al. (2021) expone que el cambio brusco de entorno afectó dicha motivación y, por consecuencia, el rendimiento. La percepción de los estudiantes de no contar con un ambiente propicio para el desarrollo de las clases, el poco tiempo disponible para realizar las actividades académicas asignadas, al igual que la expresión de emociones negativas como la apatía o la resistencia hacia el proceso de virtualización tuvieron una influencia importante en el proceso de aprendizaje (Cano et al., 2021).

Un estudio de revisión sistemática (Araujo et al., 2021), que buscó efectuar una exploración en profundidad de la literatura en torno al grado de motivación de los estudiantes hacia el aprendizaje en línea y su influencia en cuanto a las aspiraciones de aprendizaje y crecimiento académico, encontró que, tras este nuevo contexto educativo y social, no es suficiente con que el estudiante posea las capacidades de realizar una tarea determinada, sino que también es necesario que presente una adecuada disposición y un alto compromiso para responder a las demandas académicas.

A este análisis se le suma la investigación de López Aguilar (2022), en la que evidencia que un número considerable de estudiantes contemplaron la idea de abandonar sus clases durante el periodo de confinamiento debido a la baja motivación para estudiar, la poca capacidad de adaptación a los nuevos métodos de enseñanza-aprendizaje y la necesidad de desarrollar actividades laborales que les permitieran enfrentar las dificultades económicas de sus familias agudizadas por la pandemia. Adicionalmente, aparecen estímulos o situaciones que generan estrés como la sobrecarga académica y el limitado tiempo para la realización

de las actividades, así como el sistema de evaluación implementado por los profesores (Estrada Araoz *et al.*, 2021).

La adaptación de un proceso de enseñanza-aprendizaje como lo es la evaluación de los contenidos tuvo una baja valoración. La percepción negativa que frente a esto tuvieron los estudiantes se debió, por un lado, al nivel de desempeño exigido en los exámenes y, por el otro, a los mecanismos de control utilizados para mitigar el fraude. Este proceso también ha significado un gran reto para los profesores, motivados en parte por las creencias asociadas a la evaluación (que le asignan un peso fuerte a la tarea calificadora) y que se concretan en una reconocida dificultad para cambiar sus prácticas y propiciar una verdadera apropiación del conocimiento (Fernández *et al.*, 2022).

En un contexto más específico, la Universidad EAFIT encuestó a sus estudiantes para conocer su percepción sobre el proceso formativo durante el semestre 2021-2. Un 59% manifestó tener dificultades en la atención y la retención de conocimiento, un 63% señaló tener un nivel medio o bajo de concentración durante la clase y un 60% indicó un nivel bajo o medio de interacción con sus compañeros, lo que plantea como principales desafíos a superar la desconexión con compañeros y profesores, la deficiente administración del tiempo, y la dificultad para gestionar los espacios de clase y los espacios familiares (Gil Zapata, 2022).

En apoyo a estos resultados, un informe de la Coordinación de Apoyo Psicosocial y Psicopedagógico del Departamento de Desarrollo Estudiantil de EAFIT muestra, no solo afectaciones en la salud mental, sino la manifestación de los estudiantes con respecto a la importancia de las relaciones interpersonales y del espacio físico en el que se desarrollan, así como su aprecio por la oferta académica, cultural, deportiva y social que dispone la Universidad para ellos (Desarrollo Estudiantil, 2020).

# Conclusiones

Con base en esta revisión documental se puede concluir que el confinamiento por COVID-19 impactó significativamente la salud mental de los estudiantes al provocar alteraciones en su comportamiento y estado emocional. Se hicieron evidentes, en alto grado, trastornos psicológicos, especialmente ansiedad, depresión y estrés, que posiblemente afectaron la motivación para participar de las actividades en línea y el óptimo desempeño en clase, y favorecieron la pérdida de aprendizaje, además de influir en el bajo rendimiento académico y la deserción estudiantil.

En cuanto al impacto de la pandemia en el aprendizaje, el cierre de las instituciones educativas y la suspensión de las actividades académicas, debido a la pandemia, sumados a la falta de acceso a la tecnología y la conectividad inestable, ampliaron las brechas de aprendizaje en América Latina y el Caribe, lo que afectó el desempeño esperado de acuerdo con el ciclo de vida y el desarrollo intelectual de los estudiantes. Así lo dice el informe del BID (2021) cuando señala que estos factores podrían hacer que los indicadores de pobreza en el aprendizaje pasen de un 51% a un 62,5%; el impacto en la apropiación del conocimiento por parte de los estudiantes será tan negativo que se estima que un niño de 10 años no podrá desarrollar la capacidad de leer y comprender un texto simple, tal y como se esperaría en razón de su edad.

En lo que se refiere a la planificación y la adaptación a la educación remota, de acuerdo con la literatura consultada, se puede concluir que las instituciones educativas no estaban preparadas para hacer frente a la contingencia sanitaria. Los profesores no contaban con la suficiente capacitación en competencias pedagógicas y habilidades digitales para soportar las demandas y necesidades inmediatas. Esto influyó negativamente en los procesos de aprendizaje de los estudiantes, pues fueron claras las deficiencias metodológicas en el planteamiento de actividades de clase, escasa la disponibilidad de recursos tecnológicos y excesiva carga académica.

Este panorama suscitó la necesidad de implementar acciones y estrategias que mitigarán estas dificultades durante el confinamiento. La Universidad EAFIT realizó un despliegue logístico para la formación y la capacitación de los profesores, a través de una agenda formativa que respondiera a las necesidades inmediatas, por ejemplo, el uso de la plataforma de gestión de aprendizaje EAFIT Interactiva, herramientas digitales para la comunicación como de Microsoft Teams y la creación de contenidos educativos por medio de diferentes aplicaciones de libre acceso.

Sin embargo, a pesar de la implementación de estas estrategias, se evidencia la importancia de optar por un retorno seguro a las clases presenciales, acatando las disposiciones y las recomendaciones de los organismos de salud. Es posible afirmar que esta modalidad contribuye, no solo a una buena salud mental, sino al óptimo aprendizaje, especialmente de las personas con dificultades de acceso a herramientas tecnológicas y deficiente conectividad, además de favorecer la interacción cara a cara del profesor y el estudiante, de los estudiantes entre sí y de los demás integrantes de la comunidad académica, facilitando la orientación y el acompañamiento que se vieron limitados durante el periodo de confinamiento obligatorio. De igual modo, es importante destacar la oportunidad que tienen los estudiantes de habitar un espacio físico que les permite participar de actividades académicas, culturales y recreativas complementarias a su formación profesional.

Para garantizar el óptimo desarrollo de las sesiones de clase, se ve la necesidad retornar a la presencialidad, contemplando la opción de ampliar la oferta académica bajo una modalidad virtual o combinada que permita dar continuidad a las grandes ventajas que aporta la presencialidad y haciendo uso de lo mejor de la virtualidad, esto valiéndose de estrategias de formación que cuenten con un diseño pedagógico riguroso que respondan a los objetivos de aprendizaje y que utilice de manera intencionada las herramientas tecnológicas.

Por último, es pertinente sugerir a los profesores aprovechar al máximo el uso de las herramientas tecnológicas como apoyo en las experiencias de aprendizaje en el aula; mantener una disciplina en la planificación y la estructuración de la metodología de las asignaturas, así como de sus contenidos; además, fortalecer los canales de comunicación con los alumnos, brindar apoyo a través de la activación de las rutas establecidas por la Universidad ante situaciones que pongan en riesgo la salud física y mental de los estudiantes; y tener una mente flexible que se adapte ante situaciones imprevistas que surjan en la ejecución de las actividades inherentes al rol que desempeñan.

# Referencias

Álvarez-Pérez, P. R., & López-Aguilar, D. (2021). El Burnout académico y la intención de abandono de los estudios universitarios en tiempos de Covid-19. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 26(90), 663–689. <http://ezproxy.eafit.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=153194333&lang=es&site=eds-live&scope=site>

Araujo, C., Ida, E., Chumpitaz Caycho, H. E., Salazar Quispe, P. J., Torres Retamozo, M. I., Odeña, Q., & Gabriel, W. (2021). Procesos cognitivos y motivación académica durante la pandemia del covid-19. <https://revista.grupocieg.org/wp-content/uploads/2021/10/Ed.5239-50-Condori-Araujo-et-al.pdf>

Banco Interamericano de Desarrollo. (2020). La educación superior en tiempo de Covid-19. Recuperado de: <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La-educacion-superior-en-tiempos-de-COVID-19-Aportes-de-la-Segunda-Reunion-del-Di%C3%A1logo-Virtual-con-Rectores-de-Universidades-Lideres-de-America-Latina.pdf>

Banco Mundial. (2022). Debido a la pandemia de COVID-19, 72 millones de niños más podrían verse afectados por la pobreza de aprendizajes. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/12/02/pandemic-threatens-to-push-72-million-more-children-into-learning-poverty-world-bank-outlines-new-vision-to-ensure-that-every-child-learns-everywhere>

Cano, A. M. A., Ariza, J. B., & Castillo, M. P. (2021). Factores psicoambientales que afectan el aprendizaje de los estudiantes universitarios durante el confinamiento obligatorio por COVID-19. *593 Digital Publisher CEIT*, 6(5), 140–158. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8143662>

Carvacho, R., Morán-Kneer, J., Miranda-Castillo, C., Fernández-Fernández, V., Mora, B., Moya, Y., Pinilla, V., Toro, I., & Valdivia, C. (2021). Efectos del confinamiento por COVID-19 en la salud mental de estudiantes de educación superior en Chile. *Revista Médica de Chile*, 149(3), 339–347. [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0034-98872021000300339&script=sci\\_arttext](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0034-98872021000300339&script=sci_arttext)

- Casero Béjar, M. de la O., & Sánchez Vera, M. D. M. (2022). Change from face-to-face to virtual mode during confinement due to covid-19: Perceptions of university students. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 25(1), 243–260. <https://doi.org/10.5944/RIED.25.1.30623>
- Desarrollo Estudiantil. (2020). Análisis de las condiciones de bienestar y salud de los estudiantes y de sus capacidades de adaptación 2020-2. Universidad EAFIT. [https://eafit-my.sharepoint.com/:w:/g/personal/smoreno2\\_eafit\\_edu\\_co/ETAWQUwnUyxDhh9dfloLdwkBa-oKWEdiDmc\\_1jF7miT\\_dQ?e=Nq486e&CID=b91ff652-36d0-be45-c807-80ce6069fdc3](https://eafit-my.sharepoint.com/:w:/g/personal/smoreno2_eafit_edu_co/ETAWQUwnUyxDhh9dfloLdwkBa-oKWEdiDmc_1jF7miT_dQ?e=Nq486e&CID=b91ff652-36d0-be45-c807-80ce6069fdc3)
- Díez-Gutiérrez, E. J., & Espinoza, K. G. (2021). Rethinking online education during lockdown: The view of families in Castile and León. *Revista de Investigación En Educación*, 19(1), 25–41. <https://doi.org/10.35869/REINEDV19I1.3511>
- Duarte Salcedo, C., Sánchez, J. L y Rivera Zabarain, M. C. (2021). Lluve sobre mojado en América Latina y el Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://blogs.iadb.org/educacion/es/llueve-sobre-mojado-en-america-latina-y-el-caribe/>
- Estrada Araoz, E. G., Mamani Roque, M., Gallegos Ramos, N. A., Mamani Uchasara, H. J., & Zuloaga Araoz, M. C. (2021). Estrés académico en estudiantes universitarios peruanos en tiempos de la pandemia del COVID-19. *AVFT – Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 40(1). [http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev\\_aavft/article/view/22351](http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_aavft/article/view/22351)
- Ferrández-Berrueco, R., Sánchez-Tarazaga, L., Marqués Andrés, M., & Ruiz Bernardo, P. (2022). Universidad en tiempo de pandemia. Experiencia de estudiantes universitarios en España. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 26(96), 1–23. <http://ezproxy.eafit.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=154576086&lang=es&site=eds-live&scope=site>

Frías Dotel, A. E., Luna, E., & Lajara, P. (2021). Relación entre la ansiedad producto del Covid-19 y el rendimiento académico percibido en estudiantes universitarios. Santo Domingo: Universidad Iberoamericana (UNIBE). <https://repositorio.unibe.edu.do/jspui/handle/123456789/520>

Gil Zapata, S. E. (2022). *Lo que aporta la prespecialidad* [Power Point]. Departamento de Identidad Educativa. Universidad EAFIT.

Larrahondo-Jaimes, G. S., Ortiz-Vega, E. X., Ramos-Rengifo, L. V., & Vescance-Benavides, B. P. (2021). *Motivación Académica y Percepción de los Estudiantes Frente a la Educación Virtual en Tiempos de Pandemia*. [https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/43395/2/2021\\_educacion\\_virtual\\_pandemia.pdf](https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/43395/2/2021_educacion_virtual_pandemia.pdf)

Lagunas, E. A., Ramírez, D. M., & Rodríguez, J. O. (2021). El efecto de la covid-19 en la impartición de cursos de matemáticas: evidencia experimental en una macrouniversidad de México. *RIDE Revista Iberoamericana Para La Investigación y El Desarrollo Educativo*, 12(23). <http://ride.org.mx/index.php/RIDE/article/view/1038>

López-Aguilar, D., Álvarez-Pérez, P. R., & Ravelo-González, Y. (2022). Capacidad de adaptabilidad e intención de abandono académico en estudiantes universitarios. *Revista de Investigación Educativa*, 40(1), 237–255. <https://doi.org/10.6018/RIE.463811>

Ministerio de Educación, Centro de Estudios (2020). *Impacto del COVID-19 en los resultados de aprendizaje y escolaridad en Chile*. Santiago, Chile.

Miranda, V., Margoth, A., Burbano Pantoja, V. M., & Burbano Valdivieso, Á. S. (2020). Percepción de estudiantes universitarios colombianos sobre el efecto del confinamiento por el coronavirus, y su rendimiento académico. *Revista Espacios*, 41, 269–281. <https://revistaespacios.com/a20v41n42/a20v41n42p23.pdf>

Muñoz, A. V., Huaman, H. I. M., & Siesquén, J. A. S. (2021). Influencia de la salud mental en el rendimiento académico de universitarios por COVID 19. *Hacedor-AIAPÆC*, 5(2), 119–129. <http://revistas.uss.edu.pe/index.php/HACEDOR/article/view/1935>

Organisation for Economic Cooperation and Development - OECD. (2022). *Big Picture Thinking: how to educate the whole person for an interconnected world*. Programme for International Student Assessment, Editorial OECD.

UNESCO. (2020). El enfoque de Aprendizaje a lo Largo de Toda la Vida: Implicaciones para la política educativa en América Latina y el Caribe. Paris, UNESCO. [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373632\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373632_spa)

Palacio, Jorge; Caballero, Carmen; González, Orlando; Gravini, Melina y Contreras, Katherine (2012). "Relación del burnout y las estrategias de afrontamiento con el rendimiento académico en estudiantes universitarios", *Universytas Psychological*, (11)2, 178-186. doi: 10.1037/t51337-000

Peña Torbay, G. (2021). Educación Virtual vs Enseñanza Remota de Emergencia: semejanzas y diferencias. Universidad Católica Andrés Bello – UCAD. <https://www.ucab.edu.ve/wp-content/uploads/sites/2/2021/11/EV-vs-ERE-AV.pdf>

Prada Nuñez, R., Aloiso, A., & Hernandez Suarez, C. A. (2021). Efectos depresivos del aislamiento preventivo obligatorio asociados a la pandemia del Covid-19 en docentes y estudiantes de una universidad pública en Colombia. *Psicogente*, 24(45 (2021)), 1–20. <https://repositorio.ufps.edu.co/handle/ufps/1262>

Rodríguez, G. E. S. (2021). Tolerancia al confinamiento ante la pandemia COVID-19, salud mental y rendimiento académico: comparación entre dos rangos etarios. *AMEXCO Revista Electrónica Educativa*, 1(2), 45–59. <https://www.revistaamexco.com.mx/index.php/ojs/article/view/22>



Rodríguez-Vásquez, D. J., Totolhua-Reyes, B. A., Domínguez-Torres, L., Rojas-Solís, J. L. y De la Rosa-Díaz, B. E. (2021). Tecnoestrés: Un análisis descriptivo en docentes universitarios durante la contingencia sanitaria por COVID-19. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 3(2), 214-226.

Sáiz-Manzanares, M. C., Casanova, J. R., Lencastre, J. A., Almeida, L., & Martín-Antón, L. J. (2022). Student satisfaction with online teaching in times of COVID-19. *Comunicar*, 30(70), 31-40. <https://doi.org/10.3916/C70-2022-03>

Serrano Díaz, N., Aragón, E., & Mérida Serrano, R. (2022). Percepción de las familias sobre el desempeño escolar durante el confinamiento por COVID-19. *Comunicar: Revista Científica Iberoamericana de Comunicación y Educación*. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/217226>

Sondor, C. J. C., & Torres, X. M. F. (2021). Efecto psicológico del confinamiento social por COVID-19 en estudiantes de un programa de enfermería en Lima Norte. *Revista Cuidado y Salud Pública*, 1(1), 38-44. <http://cuidadoysaludpublica.org.pe/index.php/cuidadoysaludpublica/article/view/8>

Velázquez, L. G. (2020). Estrés académico en estudiantes universitarios asociado a la pandemia por COVID-19. *Espacio I+D, Innovación Más Desarrollo*, 9(25). <https://espacioimasd.unach.mx/index.php/Inicio/article/view/249>

Villa, F. G., Litago, J. D. U., & Sánchez-Fdez, A. (2020). Perceptions and expectations in the university students from adaptation to the virtual teaching triggered by the covid-19 pandemic. *Revista Latina de Comunicación Social*, 2020(78), 99-119. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2020-1470>

**UNIVERSIDAD**  
**EAFIT**<sup>®</sup>

[www.eafit.edu.co](http://www.eafit.edu.co)